

# El libro de Daniel - Número ciento setenta y uno

*Ajedrez geopolítico: el Vaticano, el comunismo y la búsqueda del dominio mundial*

Jeff Pippenger  
2024-04-01

El libro *The Keys of This Blood: The Struggle for World Dominion Between Pope John Paul II, Mikhail Gorbachev, and the Capitalist West* fue escrito por Malachi Martin y publicado por primera vez en 1990. Martin examina el papel del papa Juan Pablo II como una figura transformadora en la política y la diplomacia mundiales durante la segunda mitad del siglo XX. Expone el papel del Papa en el colapso del comunismo en Europa Oriental. El libro presenta una perspectiva católica de las dinámicas que condujeron al cumplimiento del versículo cuarenta de Daniel once, en el tiempo del fin en 1989.

Martin analiza las dinámicas internas de la Unión Soviética bajo el liderazgo de Mijaíl Gorbachov, centrándose particularmente en las políticas de Gorbachov de "glasnost" (apertura) y "perestroika" (reestructuración). Habla de los desafíos que enfrenta la Unión Soviética y de los intentos de Gorbachov por reformar el sistema comunista. Explora las tensiones geopolíticas y las luchas de poder entre la Unión Soviética (el rey del sur - el dragón), la Iglesia católica (el rey del norte - la bestia) y lo que él llama Occidente capitalista (el ejército proxy del rey del norte - el falso profeta). Aborda los conflictos ideológicos, el espionaje y las operaciones encubiertas que caracterizaron la era de la Guerra Fría y examina los esfuerzos de diversos actores por dar forma al futuro del mundo.

Martin enfatiza la importancia del catolicismo como una fuerza en la política y la diplomacia mundiales. Sostiene que la Iglesia católica, bajo el liderazgo del papa Juan Pablo II, desempeñó un papel decisivo al moldear el curso de la historia durante ese período e influir en el desenlace de la Guerra Fría. Sitúa la influencia de Juan Pablo II en el contexto de las apariciones marianas en Fátima, Portugal, y señala tanto la influencia de Fátima en los acontecimientos mundiales como el papel de la Iglesia católica en la configuración del curso de la historia. Martin sugiere que los sucesos de Fátima tienen importantes implicaciones proféticas y geopolíticas, particularmente en el contexto de la era de la Guerra Fría.

Martin explora los tres secretos de Fátima, que supuestamente fueron revelados por la Virgen María a tres niños pastores en Fátima en 1917. Sugiere que el tercer secreto, que inicialmente fue mantenido en secreto por el Vaticano y solo se reveló en el año 2000, contenía advertencias apocalípticas sobre el futuro de la Iglesia Católica y del mundo. Martin argumenta que los acontecimientos de Fátima, incluidas las apariciones y los mensajes transmitidos por la Virgen María, tuvieron importantes implicaciones para la política mundial y la lucha entre el comunismo y el capitalismo durante la era de la Guerra Fría.

Martin destaca el papel del papa Juan Pablo II como una figura clave en el cumplimiento de las profecías de Fátima. Sugiere que Juan Pablo II se veía a sí mismo como el “obispo vestido de blanco” mencionado en el tercer secreto de Fátima y que consideraba su pontificado como una misión para confrontar las fuerzas del mal y promover la renovación espiritual dentro de la Iglesia católica y de la sociedad en general.

Martin sugiere que los mensajes de Fátima enfatizaron la importancia de la guerra espiritual y la necesidad de que la Iglesia católica confronte las fuerzas del mal, tanto dentro como fuera de la Iglesia. Sostiene que los acontecimientos de Fátima proporcionaron un marco espiritual y moral para comprender y abordar los desafíos que enfrenta la humanidad en el mundo moderno. Los mensajes de Fátima representan el mensaje satánico que condiciona al catolicismo a aceptar a Satanás como Cristo, cuando él "se haga pasar por" Cristo cuando llegue la inminente ley dominical.

Satanás obrará milagros para engañar a los que habitan sobre la tierra. El espiritismo hará su obra haciendo que los muertos sean personificados. Aquellas confesiones religiosas que se nieguen a oír los mensajes de advertencia de Dios estarán bajo un fuerte engaño y se unirán al poder civil para perseguir a los santos. Las iglesias protestantes se unirán al poder papal en la persecución del pueblo de Dios que guarda los mandamientos. Este es el poder que constituye el gran sistema de persecución que ejercerá tiranía espiritual sobre las conciencias de los hombres.

'Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, y hablaba como un dragón.' Aunque profesan ser seguidores del Cordero de Dios, los hombres quedan imbuidos del espíritu del dragón. Profesan ser mansos y humildes, pero hablan y legislan con el espíritu de Satanás, mostrando con sus acciones que son lo contrario de lo que profesan ser. Este poder semejante a un cordero se une con el dragón para hacer guerra contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. Y Satanás se une con protestantes y papistas, actuando en concierto con ellos como el dios de este mundo, dictando a los hombres como si fueran súbditos de su reino, para manejarlos, gobernarlos y controlarlos a su antojo.

Si los hombres no consienten en pisotear los mandamientos de Dios, se revela el espíritu del dragón. Son encarcelados, llevados ante concilios y multados. "Hace que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha, o en la frente" [Apocalipsis 13:16]. "Tenía poder para dar vida a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hablase e hiciese que fuesen muertos cuantos no adoraran la imagen de la bestia" [verso 15]. Así Satanás usurpa las prerrogativas de Jehová. El hombre de pecado se sienta en el lugar de Dios, proclamándose Dios y obrando por encima de Dios." Manuscript Releases, volumen 14, 162.

El Anticristo es un símbolo tanto del papa de Roma como de Satanás, pues el papa de Roma es el representante terrenal de Satanás. "Así Satanás usurpa las prerrogativas de Jehová. El hombre de pecado se sienta en el trono de Dios, proclamándose Dios y actuando por encima de Dios." Satanás se propone controlar el mundo de tal manera que, cuando tome el control, les dictará a los hombres "como si fueran los súbditos de su reino, para ser tratados, gobernados y controlados como le

plazca." Para tener un trono religioso desde el cual gobernar, creó la Iglesia Católica, y para tener un trono político desde el cual gobernar, creó las Naciones Unidas.

"Este compromiso entre el paganismo y el cristianismo dio lugar al surgimiento del 'hombre de pecado', predicho en la profecía como quien se opone y se exalta a sí mismo por encima de Dios. Aquel gigantesco sistema de falsa religión es una obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos por sentarse en el trono para gobernar la tierra conforme a su voluntad." La Gran Controversia, 50.

El milagro de Fátima y su profecía satánica son lo que Satanás ha utilizado para preparar un escenario profético que permita que el catolicismo ceda rápidamente su iglesia a su control, cuando él aparezca y se haga pasar por Cristo. Su suplantación de Cristo comienza con la inminente ley dominical, representada en los versículos dieciséis, veintidós, treinta y uno y cuarenta y uno del capítulo once de Daniel.

«Por el decreto que imponga la institución del Papado en violación de la ley de Dios, nuestra nación se apartará por completo de la justicia. Cuando el protestantismo extienda su mano a través del abismo para asir la mano del poder romano; cuando tienda la mano por encima del precipicio para estrechar la mano del Espiritismo; cuando, bajo la influencia de esta triple unión, nuestro país repudie todo principio de su Constitución como gobierno protestante y republicano, y disponga lo necesario para la propagación de las falsedades y los engaños papales, entonces podremos saber que ha llegado el tiempo de la obra maravillosa de Satanás y que el fin está cerca». Testimonios, tomo 5, 451.

Al promulgarse la ley dominical en Estados Unidos, “ha llegado el tiempo para la maravillosa obra de Satanás”. En Apocalipsis capítulo trece, versículo once, Estados Unidos “habla” como dragón, y luego en el versículo trece, que simplemente identifica lo que ocurre cuando Estados Unidos “habla”, al aprobar la ley dominical, Satanás parece hacer descender fuego del cielo.

"Siervos de Dios, con sus rostros iluminados y resplandecientes de santa consagración, se apresurarán de un lugar a otro para proclamar el mensaje del cielo. Por miles de voces, en toda la tierra, se dará la advertencia. Se obrarán milagros, los enfermos serán sanados, y señales y prodigios seguirán a los creyentes. Satanás también actúa, con prodigios engañosos, llegando incluso a hacer descender fuego del cielo a la vista de los hombres. Apocalipsis 13:13. Así los habitantes de la tierra serán llevados a tomar partido." La Gran Controversia, 611, 612.

Los mensajes de Fátima fueron confirmados por un milagro que fue atestiguado por los periódicos del gobierno ateo que asistieron al acontecimiento con el fin de refutar las afirmaciones que se habían hecho acerca de la llamada Virgen María que visitaba a los tres niños el día trece de cada mes, desde mayo hasta el milagro del 13 de octubre de 1917. Toda organización periodística atea que estaba en Fátima en el momento del milagro confirmó el acontecimiento. Fue un milagro genuino (de Satanás).

Como señaló Malachi Martin en su libro, el papa Juan Pablo fue guiado por su devoción a la Virgen de Fátima. La profecía secreta de Fátima, que no se reveló hasta el año 2000, fue, por supuesto, una profecía satánica, pero en los últimos días Jesús repite los primeros días. El libro más

antiguo de la Biblia, el primer libro que escribió Moisés, es el libro de Job, y señala que Job representa a los ciento cuarenta y cuatro mil, pues todas las profecías se cumplen de la manera más perfecta en los últimos días. A Satanás, en la historia de Job, se le permite traer muerte y destrucción sobre Job con el propósito de probarlo. Los milagros que se le permite realizar a Satanás en los últimos días son milagros genuinos. Son milagros satánicos, pero Dios ha permitido que Satanás lleve a cabo su acto culminante, con el mismo propósito por el que le permitió poner a prueba a Job.

Muchos intentan explicar las manifestaciones espirituales atribuyéndolas por completo al fraude y a la prestidigitación por parte del médium. Pero, aunque es cierto que con frecuencia se han hecho pasar los resultados del engaño por manifestaciones genuinas, también ha habido notables demostraciones de poder sobrenatural. Los misteriosos golpes con los que comenzó el espiritismo moderno no fueron el resultado de trucos o astucias humanas, sino la obra directa de ángeles malignos, que así introdujeron uno de los engaños destructores del alma más exitosos. Muchos quedarán atrapados por la creencia de que el espiritismo es un engaño meramente humano; cuando se vean cara a cara con manifestaciones que no podrán sino considerar sobrenaturales, serán engañados y llevados a aceptarlas como el gran poder de Dios.

Estas personas pasan por alto el testimonio de las Escrituras acerca de las maravillas obradas por Satanás y sus agentes. Fue con ayuda satánica que los magos de Faraón pudieron imitar la obra de Dios. Pablo testifica que antes del segundo advenimiento de Cristo habrá manifestaciones similares del poder satánico. La venida del Señor ha de ser precedida por "la obra de Satanás con todo poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad." 2 Tesalonicenses 2:9,10. Y el apóstol Juan, describiendo el poder milagroso que se manifestará en los últimos días, declara: "Hace grandes maravillas, de modo que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres, y engaña a los que habitan en la tierra por medio de esos milagros que tenía poder para hacer." Apocalipsis 13:13, 14. No se predican aquí meras imposturas. Los hombres son engañados por los milagros que los agentes de Satanás tienen poder para hacer, no por los que fingen hacer. El conflicto de los siglos, 553.

Los mensajes de Fátima en el libro de Malachi Martin se presentan como la estructura profética del catolicismo en los últimos días, en relación con una lucha interna dentro de la Iglesia, que puede representarse como el papa bueno frente al papa malo, o el papa conservador frente al papa liberal. El conservador, y, según la lectura de Martin del milagro, el papa bueno, fundamenta su comprensión en el Primer Concilio Vaticano, también conocido como Vaticano I, que tuvo lugar del 8 de diciembre de 1869 al 20 de julio de 1870, convocado por el papa Pío IX y centrado principalmente en definir el dogma de la infalibilidad papal y abordar diversas cuestiones teológicas y doctrinales que afrontaba la Iglesia católica en ese momento. El Concilio Vaticano II, comúnmente conocido como Vaticano II, se celebró mucho después, del 11 de octubre de 1962 al 8 de diciembre de 1965. Fue convocado por el papa Juan XXIII y continuado por el papa Pablo VI tras la muerte de Juan XXIII.

Los últimos días del catolicismo, según lo expresó Martin, identifican la lucha entre la infalibilidad y el primado de la Iglesia de Roma, tal como se establecieron en el Concilio Vaticano I, frente al liberalismo que actualmente exhibe Francisco, el Papa woke, y que está representado en los

documentos del Concilio Vaticano II. Martin sugiere que, en medio de la lucha entre estos dos enfoques para controlar la Iglesia, estalla la Tercera Guerra Mundial, y Jesús regresa, desciende a la Tierra, otorga su bendición al buen Papa y toma el trono de la Iglesia católica.

En los versículos trece al quince de Daniel once, la historia que precede inmediatamente a la ley dominical del versículo dieciséis describe la tercera y última batalla de las guerras subsidiarias. Es la batalla que sigue a la victoria de Putin en los versículos once y doce, pero en medio de esos tres versículos, el versículo catorce identifica cuándo el catolicismo entra en la historia de los últimos días.

Según Isaías, la ramera de Roma es olvidada durante el reinado simbólico de setenta años del sexto reino de la profecía bíblica. La primera vez que el papado fue entronizado en la tierra, en el año 538, el hito que precedió a su entronización fue el decreto de Justiniano en el año 533.

La historia en torno al decreto de Justiniano señala que Justiniano buscó consolidar su control sobre su reino poniendo fin a la disputa religiosa que había estado causando agitación en el reino. Esa disputa era si la iglesia de Constantinopla en el oriente, o la iglesia de Roma en el occidente, era la cabeza de la llamada iglesia cristiana. En el versículo trece, el último presidente de los Estados Unidos se enfrentará a una controversia que lo obligará a trazar un paralelismo con la historia de Justiniano y a declarar que la Iglesia católica es la cabeza de las iglesias y la correctora de herejes, a fin de establecer el apoyo político necesario para consolidar su poder.

No debemos poner ninguna confianza en las predicciones satánicas de Fátima, pero se nos requiere ver lo que está revelado en la Palabra de Dios. A principios del siglo XX ambos cuernos de la bestia de la tierra entraron en su tercera generación, que es la generación de la transigencia. El cuerno republicano entregó su sistema financiero a los banqueros mundiales, cuyos orígenes se remontan a la casa del Escudo Rojo, los Rothschild, y su misteriosa conexión con los Illuminati, la masonería, las sociedades secretas y la orden jesuita. La hermana White advierte directamente sobre estas entidades. Durante el mismo período, el adventismo laodicense, como el cuerno protestante, entregó sus instituciones educativas y religiosas al gobierno del mundo.

En ese mismo período, el rey moderno del sur comienza su historia con la Revolución Rusa, y el rey moderno del norte comienza su historia con el milagro de Fátima. Como subraya Malachi Martin en su libro, más allá de la lucha interna del papa bueno y del papa malo, los mensajes de Fátima identificaron la lucha del catolicismo contra el ateísmo en general, pero más específicamente contra el ateísmo de Rusia. El secreto sobre el cual el papa en 1917 debía actuar contenía la promesa (satánica) de que, si el papa convocaba un cónclave y consagraba Rusia a la Virgen María, entonces no habría una segunda guerra mundial. También señalaba que, si el papa se negaba, Rusia difundiría su filosofía por doquier y habría entonces otra guerra mundial.

La segunda guerra mundial incluyó la guerra del catolicismo contra el comunismo de Rusia. El ejército subsidiario del catolicismo en esa guerra fue la Alemania nazi. El papado siempre emplea ejércitos subsidiarios. En 1933 la Iglesia Católica, por medio de la labor del cardenal Pacelli, firmó un concordato con Adolfo Hitler que permitió a Hitler tomar el control de Alemania, y según el propio testimonio de Hitler, ese contrato (concordato) fue lo que le permitió resolver la cuestión

judía. Los nazis fueron el ejército subsidiario del papado contra la Rusia atea en la Segunda Guerra Mundial, y en la segunda batalla de las guerras subsidiarias, que ahora se está llevando a cabo en Ucrania, se está ejecutando por medio de otro ejército subsidiario nazi.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Mediante los dos grandes errores, la inmortalidad del alma y la santidad del domingo, Satanás someterá al pueblo a sus engaños. Mientras que el primero sienta las bases del espiritismo, el segundo crea un vínculo de simpatía con Roma. Los protestantes de los Estados Unidos estarán a la vanguardia tendiendo sus manos a través del abismo para asir la mano del espiritismo; se extenderán sobre el abismo para estrechar la mano del poder romano; y, bajo la influencia de esta triple unión, este país seguirá los pasos de Roma al pisotear los derechos de la conciencia.

A medida que el espiritismo imita más de cerca el cristianismo nominal de nuestros días, tiene mayor poder para engañar y atrapar en sus redes. El mismo Satanás se muestra convertido, según el orden moderno de las cosas. Se presentará como un ángel de luz. Por medio del espiritismo se obrarán milagros, los enfermos serán sanados y se realizarán muchos prodigios innegables. Y como los espíritus profesarán fe en la Biblia y manifestarán respeto por las instituciones de la iglesia, su obra será aceptada como una manifestación del poder divino.

La línea de demarcación entre los cristianos profesos y los impíos es ahora apenas discernible. Los miembros de la iglesia aman lo que el mundo ama y están dispuestos a unirse con ellos, y Satanás se propone unirlos en un solo cuerpo y así fortalecer su causa, barriendo a todos hacia las filas del espiritismo. Los papistas, que se jactan de milagros como señal cierta de la verdadera iglesia, serán fácilmente engañados por este poder obrador de prodigios; y los protestantes, habiendo desechado el escudo de la verdad, también serán engañados. Papistas, protestantes y mundanos por igual aceptarán la forma de piedad sin el poder, y verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el advenimiento del tan esperado milenio.

A través del espiritismo, Satanás aparece como benefactor de la raza, sanando las enfermedades del pueblo y profesando presentar un sistema nuevo y más exaltado de fe religiosa; pero al mismo tiempo obra como destructor. Sus tentaciones están conduciendo a multitudes a la ruina. La intemperancia destrona la razón; la complacencia sensual, la contienda y el derramamiento de sangre le siguen. Satanás se deleita en la guerra, pues excita las peores pasiones del alma y luego arrastra hacia la eternidad a sus víctimas empapadas en vicio y sangre. Su objetivo es incitar a las naciones a guerrear unas contra otras, pues así puede desviar las mentes del pueblo de la obra de preparación para estar en pie en el día de Dios.

"Satanás obra también por medio de los elementos para recoger su cosecha de almas desprevenidas. Ha estudiado los secretos de los laboratorios de la naturaleza, y usa todo su poder para controlar los elementos hasta donde Dios se lo permite. Cuando se le permitió afligir a Job, ¡con qué rapidez fueron barridos rebaños y manadas, siervos, casas, hijos, una calamidad tras otra, como en un instante! Es Dios quien protege a sus criaturas y las rodea con un cerco para guardarlas del poder del destructor. Pero el mundo cristiano ha mostrado desprecio por la ley de Jehová; y el Señor hará exactamente lo que ha declarado que

haría—retirará sus bendiciones de la tierra y quitará su cuidado protector de aquellos que se rebelan contra su ley y enseñan y obligan a otros a hacer lo mismo. Satanás tiene control de todos aquellos a quienes Dios no guarda de manera especial. Favorecerá y prosperará a algunos a fin de promover sus propios designios, y traerá problemas sobre otros y llevará a los hombres a creer que es Dios quien los aflige." El Conflicto de los Siglos, 588, 589.